



PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, trimestre, 1,25
pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador

Piaz. Mayor, 14

ELCHE

TRIBUNA LIBRE

Lo mejor

«Gente Nueva» dice en su artículo de fondo del número pasado que vá «¡A la lucha!».

Aquello no es ir á la lucha. Aquello es ir á... otra parte.

**

Cuando se publicó «Gente Nueva», nosotros nos ocupamos de sus escritos, y los criticamos. Los escritos que se dedican al público, al público pertenecen y á la crítica. No hicimos, pues, nada de más cuando les dedicábamos nuestras censuras.

Y hay que advertir que nuestra crítica no era despiadada, no era cruel ni con ensañamiento. Podíamos con verdadera justicia, haber la hecho así, con todas esas cualidades y algunas otras más, sin que «Gente Nueva» tuviera motivos para sulfurarse; porque lo que es del público y al público pertenece, cada cual lo juzga, con perfecto derecho, como mejor le parece. Por eso hay que mirarse mucho y hacer previamente exámen de gramática cuando para el público se escribe.

Criticamos, pues con verdadero y justo derecho los escritos del *hebdomanario*. Pero supimos dar á nuestras críticas cierto aire alegre y juguetón, cierto tono retozón que parecía sonar á campanillas y cascabeles, para que «Gente Nueva» no se incomodara. Más bien que críticas eran admoniciones amistosas, consejos cariñosos los que nosotros dábamos á nuestro colega.

Nada contestaba á todo ello «Gente Nueva», y así transcurrió una larga temporada.

Pero he aquí que de repente el colega cambia de genio, muda de redactores, y la emprende contra nosotros con tanto furor, con saña tanta, que nos asombró el ataque por lo inesperado, por lo atrabiliario y por lo incongruente é infundado.

Nada habíamos dicho á «Gente Nueva» para que se descompusiera de ese modo. Si nosotros le decíamos que no sabía escribir, y la discusión estaba en ese terreno, el colega no debió salir de él, y á demostrarnos que estábamos en un error había de haberse limitado. Más no sucedió así. El colega no

opinó de esta manera, y nos disparó un verdadero trabucazo con la pluma de Mari-Castaña y la pluma de Turbióla.

Tomamos nosotros el inesplicable é inesplicable ataque como debíamos tomarlo, y contestamos en broma á los dos nuevos escritores de «Gente Nueva». Ya lo notarían nuestros lectores. Aquellas cartas de Pío Paz, del Otro y de EL PUEBLO DE ELCHE se dirigían á Mari-Castaña, como si la verdadera vieja las hubiera escrito, no al que se ocultaba tras ese pseudónimo estrafalario. Cuanto á Turbióla, le hicimos poco caso, porque creímos que era esa la manera mejor de contestar á quien no conocíamos ni por refranes ni por dichos del vulgo ni por ninguna cosa.

Algo contestamos también, es cierto, un tanto amostazados ya, á todo aquello de que estábamos *subvencionados* y á algunos picotazos más de «Gente Nueva», que tiraban á hacer sangre. Lo contrario hubiera sido ser de estuco, y nosotros somos de carne y hueso, como todo el mundo.

Replicó nuestro colega mucho más descompuesto todavía; y cuando aún continuábamos nosotros tomando á broma sus ataques, viene «Gente Nueva», en su último número, hiriendo dignidades y penetrando con ganzúa en el sagrado del hogar, como un ladrón de honras.

En este terreno colocado, nosotros no podemos ni queremos seguir á «Gente Nueva». Nos lo priva nuestra educación y nuestros gustos y el alto concepto que de la prensa tenemos.

Cierto que nosotros podríamos contestar á «Gente Nueva» y además preguntarle, por ejemplo, cuánto tiempo hace que pagó el abanico aquel que regaló como premio de su concurso de belleza. Pero no queremos caer en esa tentación.

Y para no caer en ella, y no mezclarnos y confundirnos con «Gente Nueva», nosotros resolvimos romper de hoy para siempre nuestras relaciones con el *hebdomanario*.

Para comenzar, le retiramos desde hoy el cambio.

Nos parece lo mejor.

Parto laborioso

La proximidad de las elecciones trae preocupados á los políticos de

todos los matices, pero especialmente á los de la situación y á los otros; es decir, á los comanditarios; porque esos otros son los liberales que forman, con los hoy villaverdistas, la comanditaria.

Esta comandita viene estando en el candelero una porción de años; se ha apoderado del poder, usa y abusa de él, y de tal modo ha encarnado y se ha identificado con el mando, que ya no se comprende la una sin el otro. Así se dice: la comandita se ha hecho para mandar; el poder se ha hecho para la comandita. Por lo menos, así lo creen á puño cerrado los comanditarios; y, fuera de eso, dudamos nosotros que esos señores crean en alguna otra cosa. Por eso se ponen furiosos cuando ven que alguno se atreve á disputarles ese pretendido derecho que ellos piensan tener vinculado y como por juro de heredad; y, para defenderlo, preparan y usan todas las armas y todos los explosivos. No parece sino que los que intentan luchar para desalojarles de las posiciones que ocupan, son merodeadores ó ladrones, contra los que todo procedimiento es bueno.

Pero resulta una cosa que rompe por el eje todos esos pensamientos y creencias de la comandita, y echa por el suelo y destroza todas sus combinaciones buenas ó malas. Y es que el pueblo está ya harto de comanditarios; y no solamente harto, sino que los aborrece. Tantos veces ha olvidado la comanditaria al pueblo, y tantas lo ha escarnecido y se ha burlado de su voluntad, expresada claramente en los comicios, que el pueblo ve hace ya tiempo en ese contubernio político de la comanditaria, su mayor enemigo, su más grande violador. Hablarle al pueblo de la comandita le produce el mismo efecto que si á los franceses se les habla de los alemanes, á los españoles de los norteamericanos, á los transvaalenses de los ingleses y á los macedonios de los turcos. Son los comanditarios para el pueblo, los que se imponen por la fuerza, los que mandan por el engaño, los pucherazos y las tupinadas; no los que conquistan los primeros puestos de la política por el amor á la voluntad de los gobernados.

La comandita sabe todo esto, está convencida de la poca ó ninguna simpatía que en el pueblo tiene y cada vez que se le presenta una elección se echa á temblar toda y la falta tiempo para pensar qué procedimiento ha de emplear ahora para seguir engañando al pue-

blo, burlar su voluntad y falsear el sufragio. Esa, y no otra es la ingrata labor á que en estos días se dedica la comanditaria; y tanto trabaja y suda y se afana en ella, que no parece sino que doña Comandita se encuentra ahora en los momentos fatales y crucialísimos de un parto laborioso. Los primeros dolores no los sufre con resignación, y se desespera. ¡Si ella pudiera detener los acontecimientos! Pero no puede, y los violentos dolores siguen y la descomponen y grita enfurecida. Y aún queda un mes de padecimientos! Si ahora sufre ¿qué no sufrirá, y cuánto, cuando llegue el día 8 de Noviembre, el momento fatal? Lástima dá pensarlo.

Y, mientras tanto, el parto continúa. Toda la familia comanditaria está reunida y quema espiego y prepara los pañales y el cordón y las tijeras. Dios sabe lo que saldrá. Si para muestra basta un botón seguro es que la Comandita parirá un monstruo. Porque han de saber ustedes que en estos sus primeros dolores parece que la parturienta ha arrojado ya el botón ese que puede servir de nuestra, y al decir de la misma familia comanditaria, que todo lo dice, que de los doce concejales que han de elegirse, cuatro vienen ya facturados á los tarinistas, dos á los republicanos, y los otros seis á los conservadores estos de la conjura. Esto en el caso de que de aquí allá, no dimitan dos más; en cuyo caso esos dos serán también para los villaverdistas.

Por el hilo puede sacarse el ovillo. Y por eso decimos nosotros, que lo que, por las primeras señales, dará á luz la señora Comandita, vá á ser una monstruosidad.

Veremos si para entonces se presenta un comadrón hábil que libre á esa señora de tan grande apuro.

Y por si no se presenta, prepárese el pueblo á ejercer de tocólogo.

Para estos casos no hay otro mejor.

Salvemos á Elche

Hicitanos: Todo por nuestro pueblo y por nuestros paisanos.

Interesados por el engrandecimiento de Elche y velando por su bienestar es por lo que nos vemos en la imprescindible obligación de advertir á todos el riesgo que corre la población Ilicitana, el peli-

gro en que está, á causa de la huelga, de ver desaparecerse á un pueblo como el nuestro que goza con justicia de tanta fama, acabarse su rica Industria y hundirse en el abismo su comercio. Triste es ésto! al ver que nadie tiene interés por el engrandecimiento y prosperidad de la Ciudad de las palmas.

Si; nosotros nos hemos enterado personalmente de el movimiento en que están los pueblos limitrofes al nuestro, como Santapola, San Vicente, Aspe, Novelda, Crevillente, Callosa, Torrevecija, Orihueia y Lorca. En todos hay fábricas establecidas, entre las cuales visitamos una, á instancias de su dueño, que muy afablemente nos enseñó todos sus departamentos: quedando admirados de tan espacioso edificio, montado á la moderna y en el campo, donde se respira el aire puro y libre, con hermosas dependencias para obreros, y otras para obreras y todas reuniendo excelentes condiciones higiénicas. Nos despedimos con la mayor tristeza al ver allí trabajando á nuestras paisanas y paisanos y enseñando a muchos; de todas partes vienen en busca de obreros, y aquí quedará la Ciudad bulliciosa y alegre, como campo africano, cual selva virgen, desierto donde solo habitará el parásito.

Que esto es un hecho, no cabe la menor duda. En todos los pueblos se oye hablar de lo mismo, de fábricas de alpargatas en proyecto, y queriéndose todos alpargateros. (¡inocentes!) Nosotros veíamos á nuestros paisanos y nos dolíamos por figurarnos ver al hombre que vive desterrado, lejos de su patria, su Elche querido, la tierra Illicitana, el suelo en que nacieron.

Ponemos el grito en el cielo con la mayor amargura en busca de justicia, y ¿á quién nos podemos dirigir si nó al pueblo, al soberano pueblo? Lo demás ya lo sabemos, es letra muerta, materia inerte.

Solamente dos palabras diremos á los fabricantes, con el fin de encarecerles que depongan algunos su actitud de intransigencia. ¿A qué seguir la lucha si viene la muerte? Y á los más débiles, advertirles que corre peligro su existencia, como tales fabricantes. El banco les espera.

¡Amantes de la Justicia, salvemos á Elche! impidamos la emigración que se ha iniciado y redimamos á nuestro pueblo, de la ruina; evitemos que nuestros paisanos vayan causando compasión por esos pueblos, teniendo una Industria tan floreciente y rica, y en la cual se distinguen tanto por su laboriosidad.

Ya es llegado el momento de que suene en el supremo reloj de la Justicia la feliz hora que anuncie el término de esta guerra. ¿A qué seguir la lucha, si todos sabemos el por qué de ella? unos por aspirar á la felicidad de todos, los otros... por el vil metal que convierte al hombre en mónstruo.

¡Lucha! ¡lucha en que dos bandos tiene afianzado á Elche y en periodo agónico! Reine la paz; solúcionese el conflicto, y será salvado. Si nó, segna es su muerte.

Consideramos á la primera autoridad de Elche con prestigios suficientes para solucionar la huelga. Por lo que á los obreros se refiere, creemos que están dispuestos á un arreglo ¿Por qué no lo hace? Inténtelo y tenga la seguridad que nunca se le presentará ocasión como esta para demostrar, que si ha empuñado la vara ha sido con el

exclusivo objeto de trabajar por la prosperidad y engrandecimiento de nuestro querido Elche.

Esto aconseja la razón y la lógica. ¡¡Salvemos á Elche!!

F. SERRANO GIRONA.

Cosas de Elche

Caminos vecinales

En la Real orden del ministerio de Agricultura acerca de los caminos vecinales se incluyen en el primer periodo, los designados á la provincia de Alicante.

En Elche ya se están tirando las primeras líneas para el trazado del que ha de conducir á la vereda de *Sendra*.

Por cierto que algo ha surgido en este mencionado trabajo que hace cambiar el trazado del camino y su extensión.

Parece ser que ese algo son imposiciones, deseos ó conveniencias de caciques ó de amigos de caciques.

¡Siempre el cacique echándose las de amo!

¿Cuándo acabaremos con el mónstruo?

Buena obra

¡Gracias á Dios que el señor alcalde ha mandado hacer una cosa buena, una verdadera mejora para la población!

Ya han comenzado los trabajos para arreglar las calles Puente Ortices, Teatro, Puerta Morera, Almórida y Barrio de San Jerónimo, que unen la población con el camienzo de la carretera de Dolores.

Es esta una mejora que era más necesaria que el jacarandoso, hermoso, etc., paseo de la Estación. Así lo juzga el pueblo, y por eso nosotros la aplaudimos.

Verán ustedes cómo no nos mettem s después á regatear lo que ha costado.

Siempre que se realicen obras útiles, no hemos de discutir el precio.

Lo que sí nos sabe mal es que se gaste á espueñas el dinero en cosas de poca ó ninguna necesidad. Eso es lo que nos incomoda.

Que se hagan mejoras, y cuesten lo que cuesten. ¿Qué más da?

Todo se reduce á que nos resulten caras.

Pero la mejora hecha se queda. Y al pueblo le da lo mismo.

Si no ha dicho nada por lo del paseo jacarandoso ¿qué ha de decir por el arreglo de las calles, cuando tanto lo necesita?

Nada, nada; que nos parece muy bien ese arreglo que ahora comienza.

El Cupo

Gran indignación y numerosas protestas ha ocasionado el cupo de 60.000 hombres que para el próximo reemplazo ha señalado el señor Ministro de la Guerra. En todas partes ha sido grande el clamoreo, y la opinión, alarmada, se revuelve contra esa determinación poco meditada y sin fundamento de nuestro Gobierno responsable. Porque si, antes de la pérdida de nuestras colonias, nunca los cupos rebasaron la cifra de 45.000 hombres, ahora que ha disminuido nuestro territorio y que no nos amenaza ningún próximo conflicto interior ni con ninguna otra potencia, no hay razón que aconseje ni justifique ese aumento considerable de hombres que el

Estado pide á la nación, sin tener en cuenta los perjuicios que con ello causa al país.

Todas estas y otras muchas consideraciones, han movido en casi todas las provincias y regiones de España, á elevar respetuosas solicitudes á S. M. el Rey, interesando la rebaja de ese cupo señalado para el año actual. De todas ellas, nosotros hemos tenido el gusto de leer la que la «Comisión de Padres de familia», de Guadalajara, ha elevado al Trono, y que, con un atento B. L. M., nos dirige su digno presidente, don Ignacio Arévalo.

Entre las muchas razones que dicha Comisión respetable alega en contra de ese desdichado cupo, de 60.000 hombres, merece citarse la siguiente: «La paz que disfrutamos, y que consolidada resulta por el amor de vuestros súbditos, ayuda á la esperanza de regeneración y progreso para la producción nacional; y atentatorio á ésta es, en grado sumo, esa pérdida de hombres en la Agricultura, la industria y el comercio, tan necesitados hoy de inteligencias que con entusiasmo y fé á tales manifestaciones de la vida se dediquen, y de brazos que de un modo consecuente y regular apliquen su esfuerzo á la mejoría que se siente, iniciada hace algunos años y á la que, de un modo poderoso, contribuye Vuestro Real cariño hácia la Nación.»

La solicitud á S. M. va firmada por el Presidente de la Comisión, D. Ignacio Arévalo, por los vocales de la misma, D. Lorenzo Castro, D. Bartolomé Delgado y don Braulio Muñoz, y por su Secretario, D. Vicente Gómez.

Nosotros nos adherimos á ella y la hacemos nuestra.

¡Al agua!

En la Troneta del agua pasan cosas estupendas, según nos cuentan, que traen los ánimos de los propietarios del *liquido elemento* revueltos y soliviantados.

Trátase de las célebres obras de desviación de las aguas del Pantano y del no menos célebre salto de agua que con esa desviación puede conseguirse.

Hace unos cuantos meses se publicó una memoria de la cual resulta que esas obras de desviación son indispensables, que deben realizarse, que serían la salvación del pueblo y casi se pide por misericordia un hombre, un Salvador que por ese camino venga á redimirnos.

Pero es el caso que á todas esas lamentaciones sigue después una relación de las condiciones que la Sociedad de Aguas pone al desdichado contratista que se meta á redentor, y de su lectura parece resultar que no son tan necesarias esas obras cuando tantas cortapisas se ponen y tantas exageraciones se piden. Prueba de que la cosa es así la tenemos en que el día de la subasta no se presentó postor que con tales condiciones cargase.

Al quedar desierta la subasta, no falta quien es de opinión de que todas esas obras las haga la propia Sociedad de aguas, por su cuenta y riesgo, y sea ella después la explotadora del gran salto resultante. Y aquí están ya divididos los pareceres porque hay muchos que solamente viven de la renta que les produce el agua de que son propietarios; otros son tan solo usufructuarios de ella, y no les conviene que la utilidad de que ahora disfrutan vaya á servir pa-

ra hacer una labor cuyos beneficios han de ser para los que vengán detrás. Y así, por el estilo, una gran mayoría de propietarios no están conformes con que la Sociedad se meta en esos llos.

Pero es el caso que se ha vendido ya una porción de agua con ese objeto, y sin contar con la Junta general, y ese dinero, que dicen se eleva á unos doce mil duros, se halla en depósito hasta tanto que esa Junta se reuna y acuerde hacer las obras,—que es posible no se acuerde,—sin producir nada y sin permiso de los propietarios. Y esto es lo que ha traído aún más disgustos; porque el Reglamento de esa Sociedad de aguas da facultades al Presidente para vender agua con destino á cubrir los gastos corrientes y ordinarios de la acequia, pero no los extraordinarios y de la importancia de los que ahora se trata. Para hacer esto es preciso que así lo acuerden la mayoría de propietarios, y esto no se ha hecho.

Y este es el conflicto.

Tenemos entendido que la Acequia de Marchena ya se ha reunido y ha tomado el acuerdo de oponerse á que la desviación y el salto de agua lo haga la Sociedad. La Acequia Mayor aún no ha podido celebrar Junta general, por no acudir la mayoría de propietarios. Y así está aún el litigio en pié.

Es asunto este que dará juego, y de lo que resulte daremos oportuna cuenta á nuestros lectores.

Que el desvío de la acequia y el salto de agua es una gran mejora para el pueblo es indudable. Pero también es indudable que los propietarios del agua pueden hacer de su dinero lo que mejor les parezca.

El puente

Quedamos una vez en que el puente de la Virgen amenazaba y amenaza inminentemente ruina, tan pronto como venga una avenida de la Rambla.

Pues, á pesar de todo, ahí está el puente, sin que nadie se atreva á meterse con él.

Seguramente que cuando el puente se venga abajo, se exclamará ¡quién lo hubiera pensado! ¡quién lo hubiera dicho! Y vendrán los lloros y las lástimas y los lamentos y las... suscripciones para reedificar el puente.

¿No podría ponerse el oportuno remedio antes de que suceda la desgracia? ¿No vale más prevenir que curar?

Pues entonces...

«Euterpe»

Hasta hoy venía esta sociedad de música y canto llamando la atención del pueblo con sus notables trabajos. Buena prueba de ello aquella «Marina» que todos aplaudimos más de una noche en nuestro teatro. Pero es el caso que «Euterpe» llevaba hasta ahora una vida libre, no sujeta á ley ni á reglamento alguno. De hoy en adelante no será así, porque desde el día 4 de los corrientes, se ha constituido como tal sociedad y se ha nombrado su correspondiente Junta directiva, que está formada por los señores siguientes:

Presidente honorario: D. Alfredo Javaloyes y López.

Presidente: D. Lamberto Rodríguez y Amorós.

Secretario: D. José M.^a Soler y Agulló.

Tesorero: D. José Orts y Soler. Vocales: D. Luis Brotons y Ruiz y D. Diego Calvo y Ferrando.

Director: D Antonio Sansano y Fenoll.

Concertador: D Salvador Román y Esteve.

Preparémonos á oír buena música y á ap'audir á la simpática sociedad «Euterpe».

¡A la plaza!

Esta tarde se dará en nuestra plaza una gran corrida de novillos toros, de la acreditada ganadería de D. Ramón Gonzalez Traperos, de Siles (Jaen), que serán lidiados por los valientes novilleros José Labado (a) Labaito, y Salvador Soler (a) Negrete, que tantos aplausos han logrado en las plazas de Cartagena, Murcia, La Unión y Hellín.

¡A la plaza! ¡Eh, á la plaza! ¡A la plaza!

Sin listas

Tres meses hace que cambió la situación tarinista por la villaverdistista, y esta es la bendita hora en que siguen sin hacerse las listas de pobres que necesitan asistencia facultativa gratis.

Continúa sin cumplir la ley lo mismo que en aquellos *felices* tiempos de Tari, Alonso y Compañía.

Lo que dirán los pobres: ¿y para eso hemos cambiado de amo?

Nosotros sospechamos que las leyes se han hecho para que se cumplan, y no para adorno.

Luego...

Respeto á la ley

En la semana pasada se ha girado por el inspector de los centros fabriles, obrero Miguel Bordonado, una visita á las fábricas de alpargatas de Elche, para ver si se daba cumplimiento á la ley reguladora para el trabajo de mujeres y niños del 13 de Marzo de 1900.

La visita ocasionó algunos ligeros incidentes, porque como Miguel Bordonado es al mismo tiempo presidente del Gremio de Costureros en huelga, los maestros no querían ver en él al inspector de los centros fabriles, cuya autoridad y derecho para inspeccionar las fábricas le concede y señala la ley, sino al obrero huelguista, presidente del gremio que está en huelga.

En una fábrica del Arrabal ya hubo sus dimes y diretes entre el fabricante y el inspector. Pero no llegaron las cosas á mayores, y Miguel Bordonado pudo cumplir allí con su deber.

En donde las cosas parece que llegaron á mayores fué en una fábrica del Llano. En ésta el dueño de la fábrica no permitió la entrada en los talleres al inspector, á pesar de que iba acompañado de una pareja de municipales que el señor alcalde le prestó para que se le tuviera y reconociera como autoridad.

El inspector puso el hecho en conocimiento del señor alcalde, y está dispuesto á protestar del hecho y á exigir las responsabilidades que marca la ley contra aque-

llos que no la rinden el debido respeto y acatamiento.

Tenemos entendido que el inspector encontró en algunas fábricas algunas contravenciones á las disposiciones que la ley dicta para el trabajo de las mujeres y de los niños.

De la huelga

La huelga continúa en el mismo ser y estado que la semana anterior; y esta prolongación inusitada de un hecho que tanto perturba la vida económica de una localidad, ha acarreado á Elche numerosos males.

Los obreros se han dividido en huelguistas y no huelguistas; y aunque son más los primeros que los segundos, es el caso que nada van ganando los trabajadores, en general, prestándose á llevar á la práctica la maquiavélica máxima de «divide y vencerás». Si la unión y solidaridad entre los elementos obreros ha conquistado tantos beneficios para la clase trabajadora como hoy vemos todos en la práctica y en las leyes, es seguro que, si ahora desaparece esa solidaridad, los obreros no van á ganar nada, antes bien, van á perder lo que tantos esfuerzos y hasta sangre les ha costado.

Esto por un lado. Por el otro resulta, que como hacían falta buenos costureros y muchos de éstos están en huelga, hacen el oficio de tales los que antes trabajaban como aprendices. Así resulta que muchas suelas de las que ahora se cosen van cosidas como Dios quiere, y unas tienen veinte puntos y otras veinticuatro y cada una lleva los que buenamente le caben. Con lo cual, la industria alpargatera de Elche va perdiendo poquito á poco aquella buena fama que antes tenía.

Esto se lo hemos oído decir á algunos fabricantes.

Pero aún hay otra cosa peor, y es que muchos de los huelguistas, buenos costureros, han salido á trabajar á otros pueblos para buscarse la vida. Y como su labor es buena, resulta que con ella acreditan la industria de allí en donde trabajan. De donde se deduce que Elche, con lo que sucede, es el único que sale perjudicado.

Convencidos de todo esto, los obreros huelguistas han llamado ya á los compañeros que trabajan en Aspe Lorca, etc., etc., para que se restituyan á sus hogares, y no hagan, con la perfección de su labor, que crezca la fama de la industria alpargatera en otros pueblos y desmerezca la de Elche.

Así nos lo cuentan los trabajadores.

* *

Pero aún hay otros males.

Con la huelga todo el mundo ha perdido y no ha ganado nadie. Los fabricantes y los operarios han perdido también.

Los trabajadores han pasado

grandes apuros con la carencia absoluta ó la disminución de un jornal que hasta ahora les permitía atender con holgura á todas sus necesidades. Esto les ha hecho á muchos abandonar su hogar, separarse de su familia, de sus amigos, de esos santos recuerdos que todo hombre tiene allí donde nació, para ir á ganarse el pan en la triste peregrinación del obrero necesitado.

Los fabricantes han sufrido de otra manera y ya van notándose las consecuencias. Algunos, los más modestos, se han visto en la necesidad de cerrar sus fábricas, y si esta maldita huelga se prolonga, no serán estos los últimos que caigan.

Por otra parte, los abastecedores de lonas, cuerda, etc., para las fábricas, también se resienten; y algunos se lamentan de la situación en que se encuentran por las pérdidas que se les ha originado con el cierre de algunas fábricas, mientras que se les prohíbe vender sus géneros á otros fabricantes que los podían pagar con desahogo.

Y mientras todo esto sucede y la situación va siendo cada vez más tirante, el caso es que obreros y fabricantes, todos desean que venga la solución de la huelga, y con ella, la paz y la concordia.

Muchos de los fabricantes hacen á los obreros requerimientos y proposiciones para que trabajen en sus fábricas. Dispuestos están algunos á darles también el 2 por 100, aunque se rijan por la antigua plantilla. Y los obreros, que también están deseosos de trabajar, lo admitirían todo de buen grado, si la unión de todos los obreros se realizara, y no hubiera ya *esquirols* ni huelguistas; sino que todos fueran unos en el trabajo y en el amor.

Así están las cosas. Y estándolo ¿no ha de ser posible dar solución á la maldita huelga?

Para darse el abrazo no falta ya *casi* nada. Y para borrar el *casi* no se necesita ningún grande esfuerzo. ¿Quién lo borra?

De regreso

Ha llegado á Elche, de regreso de Santapola, en donde ha pasado todo el verano, la distinguida familia de nuestro querido y buen amigo, D. Juan Keller.

Según tenemos entendido, antes de su vuelta á Madrid se dará en el Casino de Alicante un gran concierto en el que tomará parte su simpática hija la eminente artista Gloria Keller y la aplaudida profesora de piano, Emilia Miquel.

Trabajando

Prosiguen activamente los trabajos de tendido de rails para el tranvía de Alicante á Crevillente. Tres brigadas de obreros se ocupan en esta labor en los términos de Elche y Alicante.

Folituquilla

En el laberinto

La política anda en Elche, como en toda España, revuelta, que no hay por donde *enflársela* nadie.

La retirada de Silvela ha traído al campo conservador una confusión de todos los diablos. Villaverde está que se le puede ahorcar con un cabello, y más si tiene en cuenta la actitud de Maura, que dice que él había hecho la unión con Silvela, pero con Villaverde nó, y así es que no le une con éste ningún compromiso.

Si á esto se añade la ironía con que habla del Gabinete actual y de la elocuencia de Villaverde; si se tienen en cuenta los rumores de crisis que ya circulan, las proposiciones de Gasset á Dato para que admita el ministerio de la Gobernación, y la pequeñez política del ministerio, no ha de extrañar que á los villaverdistas illicitanos no les llegue la camisa al cuerpo, y que los mauristas se las prometan muy felices para cuando se abra las Córtes de las que creen ha de salir Maura nombrado jefe indiscutible del partido conservador.

En el partido liberal hay también una confusión *admirable*; pero parece que se va aclarando después de la célebre entrevista de Mos. No habrá otro jefe que Montero, apesar de los maquiavelismos de Moret, Romanones y Merino, y es seguro, que si aquel acepta el programa eminentemente democrático de Canalejas, sean los dos las columnas del nuevo partido liberal, que bien pudiera llamarse democrático.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, no ha de extrañar tampoco que los antiguos liberales illicitanos sientan ya ponérseles carne de gallina, y que á los canalejistas se les vaya alegrando el corazón.

En esta disposición los ánimos, vienen las elecciones municipales, en las que han de luchar todos esos elementos, y además los republicanos y los socialistas. ¿Qué va á pasar aquí? Allí veremos.

Estamos metidos en el laberinto. Veremos quién dá con la salida.

Espectáculos

PLAZA DE TOROS.—Gran corrida de novillos toros para esta tarde por los valientes novilleros

LABAITO Y NEGRETE

Se admiten anuncios para la 4.ª plana á precios económicos

Alicante: Imprenta de Antonio Reus

ANUNCIOS

FABRICA DE HORMAS

para calzado de todas clases
MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA
DE

C. Bañón. - Elda

ESPECIALIDAD EN HORMAS A LA MEDIDA
Depósito y Representante

FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO
23—Salvador—23— ELCHE

Isidro Aguado é hijo.--ELDA

Gran fábrica de hormas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: **J. Arrosis Garcia**

24 —TRONETA— 24

Dicho representante tiene el honor de participar á los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

No lo olvidéis; 24. Troneta. 24.— ELCHE

LA ADUANETA

Géneros del País y Extranjeros

Corredera, 31, Elche

El dueño de este Establecimiento, á petición de su numerosa clientela y en beneficio del público en general ha establecido en todos los géneros de sus ventas el **PRECIO FIJO.—VENTAS AL CONTADO** es la condición que esta casa hará en todas sus ventas, sin que en ningún caso haga uso del fiado.

Sin duda que este inteligente y respetable público lo encontrará conveniente á sus intereses y se acostumbrará al buen sistema de

Precio fijo y Ventas al contado

No lo olvidéis. LA ADUANETA, Corredera, 31, ELCHE.

Enseñanza á domicilio de Dibujo y Pintura
desde primero de Octubre, por

Don Pedro Ibarra y Ruiz

Precios convencionales

Clases especiales de dibujo y pintura de adorno, para señoritas
Dirigirse á la calle de San Isidro, núm. 24

PIANOS A PLAZOS

Gerónimo Blasco y Ruiz

Bajada del Puente, 10, 19 y 12. ELCHE

CON ENTRADA					SIN ENTRADA			
Modelos	Precio e. pesetas	Cantidad entrada	Núm. de mensualidades	á pesetas	Modelos	Precio en pesetas	Núm. de mensualidades	á pesetas
1	1250	100	46	25	1	1350	54	25
1	1175	200	39	25	1	1050	21	50
2	1280	200	36	30	2	1240	22	55
2	1240	200	26	40	3	1380	23	60
3	1460	200	42	30	4	1560	24	65
3	1400	200	30	40	5	1680	24	70
4	1620	300	44	30	6	2025	27	75
4	1580	300	32	40				
5	1760	400	34	40				
5	1700	400	26	50				
6	2160	500	40	40				
6	2050	500	31	50				

VENTAS

Se venden las casas número 3 de la calle de Hilañores, con su bonito huerto; el número 11 de la calle de San Agatángelo, y el número 4 de la calle Alpujerra. en donde se darán informes.

Venta de árboles frutales de todas clases
70.000 almendros

En el partido rural de las Sa'adas del término municipal de Elche.
—Propietario—

Don Luis Cruz P. de Bonanza

TUBERCULOSIS

Su curación por el **HISTÓGENO** preparado por

A. LLOPIS

A base de **NUCLEÍNA** (fósforo orgánico natural) y **ARRHÉNAL**

Cada cucharada del HISTÓGENO LÍQUIDO, ó medida que acompaña á cada frasco del HISTÓGENO GRANULADO, contiene 10 centigramos de nucleína pura y 25 miligramos de arrhénal.

Véase el prospecto que acompaña á cada frasco.

PRECIO: OCHO PESETAS FRASCO

De venta en todas las Farmacias y en casa del autor, FERRAZ, 1 y 3, MADRID

EL PUEBLO DE ELCHE

Periódico independiente.—Defensor de la Moralidad y de la Justicia

Plaza Mayor, número 14.--ELCHE